



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

MVZ: Sergio Chong

Ensayo: Zootecnia de bovinos de bovinos de leche

Luis Gerardo Rodas López

Producción sustentable de leche

TAPACHULA. CHIS A 08 DE mayo de 2020

ANTECEDENTES DE LA GANADERIA LECHERA

La ganadería bovina en México se inicia con la introducción de los primeros bovinos por parte de los españoles, alrededor del año de 1524, logrando con rapidez su desarrollo y multiplicación por las condiciones naturales favorables que ofrecía nuestro país.

Los esquemas productivos y comerciales que provocaron un crecimiento importante de la ganadería extensiva, de 1542 a 1810, fueron básicamente las grandes extensiones de explotaciones ganaderas, que se establecían cerca de las ciudades, con el fin de proporcionar el suministro de alimento a la población. En el siglo XIX, esta ganadería se sigue desarrollando en las haciendas como unidades productivas agropecuarias, con posesión privada de la tierra y trabajadores permanentes, con una producción dirigida fundamentalmente a satisfacer el mercado interno.

Ya en el siglo XX, la introducción de nuevas técnicas para la crianza del ganado (selección genética y utilización de praderas inducidas, entre otras) y la transformación industrial de los años 40 generaron un mercado interno dinámico; estos son los principales factores que permitieron la consolidación de la ganadería bovina mexicana. A principios del siglo XX, debido a la necesidad de repoblar los inventarios, se importaron razas lecheras, lo cual repercutió, en corto plazo, en el crecimiento de la producción de leche, y permitió la consolidación de la lechería comercial a partir de los años 40. En el periodo de 1950 a 1970 se presenta un proceso desintegración horizontal y vertical de la actividad lechera, que da como resultado algunas de las pasteurizadoras e industrializadoras de lácteos que actualmente existen en cuencas lecheras como La Laguna o Aguascalientes y Querétaro.

Una de las principales características distintivas de los mamíferos es su dependencia, en las primeras etapas de la vida, de la leche de su propia especie. Dependencia tal, que en caso de que una cría no pueda ser amamantada, o bien, es adoptada por otro miembro del grupo, o simplemente fallece.

La leche es, probablemente, el único alimento en la naturaleza que ha sido pensado, diseñado y que ha evolucionado junto con las especies de nuestro planeta específicamente como un alimento. Mientras que otros alimentos se

originan en la capacidad de adaptación de las especies a su hábitat, la leche acompaña a los animales más evolucionados de la escala zoológica para asegurarles la mejor nutrición posible en las primeras etapas de la vida.

Desde un punto de vista nutricional, la leche es un alimento que promueve el óptimo crecimiento temprano de las especies, preservándolas de las posibles inclemencias del hábitat. Es decir, que la leche es de por sí suficiente para asegurar todos los nutrientes necesarios para sostener la elevada velocidad de crecimiento que caracteriza a las primeras etapas de la vida.

Por esa razón, en la mayor parte de las guías alimentarias del mundo occidental, los lácteos y sus derivados se incluyen como un grupo separado de alimentos, recomendándose su consumo diario, entre otras razones, porque es muy difícil alcanzar a cubrir los requerimientos de calcio si no se incluye en la dieta el consumo regular de lácteos y porque es uno de los pocos nutrientes que la población aun con escasos conocimientos en alimentación suele relacionar como una díada indisoluble: leche = calcio.

Además, la leche y sus derivados conforman un grupo muy adecuado para el diseño de estrategias de intervención nutricional efectivas, especialmente en la población escolar donde, además de contribuir a una mejor nutrición y a la erradicación de carencias que comprometen el desarrollo, mejoran el perfil metabólico en una acción sinérgica con el proceso escolar.

La producción intensiva se ha concentrado alrededor de las industrias envasadoras de leche. Las principales regiones que presentan este tipo de producción son: Comarca lagunera, Chihuahua, los altos de Jalisco, Aguascalientes, Guanajuato, Estado de México, Querétaro e Hidalgo, entre otros. La producción nacional se destina a su procesamiento industrial y parte de ésta se consume como leche cruda (“leche bronca”).

En 1995, se puso en marcha el Programa Nacional de Producción de Leche y de Sustitución de Importaciones. Entre las principales políticas adoptadas, destacan la liberación del precio de la leche y la canalización de apoyos a través de los Programas de la Alianza para el Campo, con el propósito de avanzar en la tecnificación de las unidades productivas. La respuesta favorable de los productores se manifiesta en el incremento de la producción, así como en una disminución de la participación de las importaciones en el consumo. En este

contexto, y de mantenerse las actuales condiciones, la producción de leche podría alcanzar más de 9 900 millones de litros para el año 2004.